

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Ordenando el alma”

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Durante las dos pasadas conferencias, he estado hablándoles de cómo andar en el espíritu. Dice la Palabra de Dios: ***Gálatas 5: 16 “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. ¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis”***

Existen dos corrientes dentro de todo cristiano, la del Espíritu y la de la carne. Dios nos aconseja a andar en el Espíritu y no conforme a los deseos de la carne. Hay una gran oposición entre ambos.

Es por ello que hemos podido comprender que dentro de nosotros Dios ha puesto un poder, para que logremos vivir en Su Voluntad. ***Efesios 3: 20 “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”***

Ese poder es espiritual. El espíritu de todo hombre está muerto a causa del pecado, pero cuando volvemos a nacer por la fe en Jesucristo el espíritu es resucitado, de forma tal que podemos volver a ser, como al principio Dios nos diseñó, hombres y mujeres espirituales, guiados por el Espíritu de Dios.

A nuestro espíritu Dios le dio al menos tres funciones vitales:

La conciencia: Para conocer la Voluntad de Dios en todo momento, no de manera aprendida por la enseñanza de otras personas, sino por el Espíritu de Verdad que nos fue dado.

La intuición: Por la cual podemos recibir revelación del Espíritu de Dios para comprender no solo las escrituras, sino para entender espiritualmente a Dios y poderle ser obedientes en todo momento, al contrario del ejemplo que nos dio el rey Saúl.

La comunión: Sin nuestro espíritu viviendo sería totalmente imposible tener comunión con Dios, y recibir de ÉL todo lo que de antemano preparó para nosotros.

Por eso dicen las escrituras en el profeta Jeremías que el nuevo pacto sería espiritual y no carnal:

Jeremías 31: 33 “Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴ Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice

Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”

Dios ha puesto indicadores dentro de nosotros para que podamos andar en el camino correcto. De la misma manera que un avión tiene instrumentos que deben ser atendidos por el piloto para volar no solo con seguridad, sino con la certeza de que se dirige al destino correcto; así nosotros hemos recibido estos instrumentos a los que debemos estar atentos y no desviarnos ni a derecha ni a izquierda de lo que el Espíritu nos diga.

Y una instrucción importante para todos los cristianos al andar en el Espíritu es exterminar todo indicio del hombre carnal que es opositor al trono de Dios en nuestro espíritu. De la misma forma en que Dios le ordenó a Saúl a exterminar a Amalec, sin tener piedad de mujeres que pudieran considerarse **inofensivas**, o de bebés que pudieran verse como **tiernos y delicados**, o de los mismos animales que pudieran apreciarse como **útiles**, nosotros debemos destruir al hombre viejo, a nuestro propio Amalec que se opone a Dios, aunque algunas áreas de la carne parecieran inofensivas, tiernas y delicadas o hasta útiles.

El ser hombres y mujeres espirituales habitando en un mundo de personas que su espíritu está muerto debido al pecado nos hace muy diferentes a los demás. Las personas toman decisiones guiadas por las circunstancias o sus pensamientos lógicos, por sus estudios, por su propia capacidad intelectual; nosotros lo hacemos por el espíritu. Somos muy diferentes al resto de la gente.

Hoy quiero continuar hablando de cómo andar en el espíritu. Fuimos creados con un alma y un cuerpo, además del espíritu que fue renovado al nacer de nuevo. El alma del ser humano es lo que lo distingue de todos los demás seres creados, pues Dios le dio al hombre la capacidad de elegir libremente.

El alma es quien se encarga de la toma de decisiones, basada, claro está en sus pensamientos, emociones, criterios y conocimientos. Es por ello que el hombre y la mujer espiritual deben formar su alma para andar conforme al espíritu y no conforme al hombre viejo.

DESARROLLO

1. Somos lo que pensamos

Proverbios 23: 6

“No comas pan con el avaro,

Ni codicies sus manjares;

⁷Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

Come y bebe, te dirá;

Mas su corazón no está contigo”

¿Qué es lo que hace a una persona ser cómo es? Sus propios pensamientos. El avaro es así porque sus pensamientos producen en él actitudes de avaricia. Los pensamientos producen acciones, y las acciones definen lo que somos.

El poder de la decisión está en el alma, por lo cual la batalla contra Amalec, se da dentro del alma. Pero Dios dijo que con Su poder haría exterminar a ese enemigo para siempre. Así que ese poder que Dios puso dentro de ti, para que por Su poder

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

sean hechas las cosas mucho más abundantemente de lo que has pedido o pensado; tiene que hacer un cambio en tu alma.

2. Nuestro reino no es de este mundo.

Ahora bien, ¿qué tan diferentes somos del resto de las personas?

Juan 18: 36 "Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí"

Jesús dijo: Mi reino no es de este mundo, si lo fuera entonces las estrategias de este mundo usaría, pero no mi reino no es de aquí.

Y miremos lo que Jesús oró sobre nosotros:

Juan 17: 14 "Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. ¹⁸Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. ¹⁹Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad"

Así que nosotros tampoco somos de este mundo, nuestro reino está en los cielos, es un reino espiritual y no material. Estamos viviendo en este mundo pero no somos ni le pertenecemos a este mundo.

La Palabra de Dios, que es la guía y dirección de nuestro reino, en el mundo es incomprensible y absurda, por lo cual el mundo nos aborrece. Si nuestro reino fuera de este mundo las estrategias y pensamientos de este mundo debiéramos usar, pero si no somos de este mundo entonces, ¿por qué seguir usando sus formas y rudimentos?

Ser hombre y mujeres espirituales supone de nosotros formas y pensamientos totalmente diferentes, que produzcan conductas y resultados totalmente diferentes.

Nuestra mente debe ser totalmente transformada. El reino de Dios debe triunfar, no solo tomando el trono para gobierno, sino exterminando por completo todo tipo de oposición al mismo.

3. Ordenes para el alma.

Por lo anterior, todo creyente debe ordenar su alma, el centro de la voluntad, pensamientos, sentimientos y emociones; debe estar bajo la autoridad de Dios quien ha ocupado el trono.

a) Ordenes para la memoria.

Una de las áreas que debe ser inmediatamente modificada en tu alma es la administración de tu memoria.

Isaías 43: 18 "No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. ¹⁹He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad"

La Palabra de Dios, que nos habla de la forma de vida en nuestro reino, nos dice que no nos debemos de acordar de las cosas pasadas, no traer a memoria las cosas antiguas. La gente de este mundo regularmente basa sus decisiones en las experiencias pasadas.

Si fue tratado mal entonces pone barreras a las relaciones futuras para autoprotección, si algún negocio le salió mal entonces ya no quiere hacer nuevos, si alguien le falló entonces desarrolla desconfianza en las personas. Pero Dios nos dice que no nos acordemos de las cosas pasadas, por el contrario que ocupemos nuestra mente en pensar que Dios va a abrir un nuevo camino en donde no lo hay, que Dios obrará con algún nuevo para nosotros, algo que no hemos visto.

Como pastor hemos platicado con muchos matrimonios, y uno de los problemas más recurrentes en ellos es los problemas y heridas que se hicieron en el pasado, los cuales traen a su memoria constantemente impidiéndoles no solo perdonarse o nuevamente desarrollar confianza, sino vivir en lo nuevo que Dios tiene para ellos.

Quien del pasado vive, lo viejo atesora; y está imposibilitado de experimentar lo nuevo, lo magnífico, lo grande, lo maravilloso que Dios tiene para él o ella. Es por ello que debes, por el espíritu, ordenar a tu alma: No te acuerdes del pasado, no traigas a memoria lo antiguo; pon tus pensamientos en lo nuevo que Dios va a hacer.

Pero por el contrario, la guía de nuestro reino nos dice en que si ocupar nuestra memoria:

Salmos 103: 1

***"Bendice, alma mía, a Jehová,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.***

²Bendice, alma mía, a Jehová,

Y no olvides ninguno de sus beneficios.

³El es quien perdona todas tus iniquidades,

El que sana todas tus dolencias;

⁴El que rescata del hoyo tu vida,

El que te corona de favores y misericordias;

⁵El que sacia de bien tu boca

De modo que te rejuvenezcas como el águila"

Lo que si debemos recordar quienes no somos de este mundo sino del reino de los cielos, son nuestros beneficios de nuestro reino. La gente del mundo tiene sus beneficios en el mundo, pero los que somos del cielo, los beneficios del cielo disfrutamos, por lo cual es vital nunca olvidarse de ellos.

En el mundo hay iniquidad y en ocasiones nos hace pecar, pero los que somos del cielo sabemos que nuestro beneficio es ser perdonados de la misma forma en que nosotros perdonamos a las demás personas.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

En el mundo hay enfermedades, pero el beneficio quienes somos del reino de los cielos es ser sanados, muchas veces quizá caeremos en un hoyo, pero los del reino de los cielos somos sacados de él. Quizá cosas adversas estemos enfrentando pero jamás debemos olvidar que el beneficio de ser del reino de los cielos es que Dios nos coronará de favores y misericordias, que llenará de bien nuestra boca y nos hará andar siempre rejuvenecidos, no en la carne, pero si en el espíritu de nuestra mente.

Me pregunto, ¿qué resultados diferentes tendrían muchos creyentes si tan solo pudieran gobernar su memoria con las leyes del reino que han sido escritas en tu espíritu?

Creo que si tan solo con esto pudiéramos irnos hoy sería más que bueno, pero la Palabra nos instruye aún más en como ordenar nuestra alma.

b) Ordenes a tus pensamientos.

El manual del Reino de los Cielos nos dice también cómo ordenar nuestros pensamientos:

Filipenses 4: 8 "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad"

Hay cosas en las cuales pensar. Nos dice la Palabra de Dios que pensemos en lo verdadero, por lo cual necesitaremos tener mucho más contacto en Su misma Palabra, pues Jesús dijo: "Tu Palabra es Verdad".

Hace poco una persona me consultaba sobre un asunto que parecía trivial y sin ninguna trascendencia, pero al platicarlo apenas un poco nos dimos cuenta que para poder hacer aquello para lo que me consultaba tendría que hacerlo ocultándolo de los demás. No era malo, pero requería permanecer oculto; por lo cual le dije que ese acto era obscuro pues no podía salir a la luz, por lo cual, aunque no tenía ninguna mala motivación, sino todo lo contrario, no era propia de un hijo del reino.

¿Sabes?, nuestro espíritu discierne esas cosas. Si tan solo razonamos los asuntos entonces tomaremos decisiones que no van con nosotros. El mundo piensa que el fin justifica los medios, pero la Palabra de Dios nos dice otra cosa: Piensa en lo que es honesto, en lo que puede hablarse con cualquiera.

Pero no solo pensamientos honestos debemos tener, sino justos, puros, amables, dignos de buen nombre. ¿Qué sucede cuando algún pensamiento diferente a lo anterior empieza a rondar tu mente? Bueno, pues tu espíritu va a darte una señal de alarma, un sonido de alerta para que de inmediato tu alma sea gobernada por el Espíritu.

Si tú no gobiernas tu alma tus acciones serán contrarias a la voluntad de Dios. Veamos lo que nos dice el apóstol Santiago:

Santiago 4: 1 "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?² Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. ³ Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para

gastar en vuestros deleites. ⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ⁵¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? ⁶Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. ⁷Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”

¿De dónde salen los pleitos familiares? De tus pensamientos, los cuales están alimentados de pasiones y sentimientos contrarios. La amistad con el mundo es oposición al Reino de Dios, por lo cual no puedes obrar conforme a las formas y pensamientos del mundo.

Cuando pides a Dios, ¿qué pensamientos fueron los que provocaron aquella petición? Es por ello que cuando tus pensamientos son atacados por el diablo, la Palabra de Dios nos dice que hacer: Somete tus pensamientos a Dios, de forma tal que el diablo huya de ti.

c) Piensa lo que Dios piensa

Pero hay un punto aún más alto de llevar nuestros pensamientos:

Isaías 55: 6 “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. ⁷Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. ⁸Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”

Cuando nuestros pensamientos son diferentes de los pensamientos de Dios, Dios nos dice que debemos volvernos a Él. Su Espíritu en nosotros nos indica que algún pensamiento está fuera de Su Voluntad y debemos volvernos a ÉL y buscarle.

Cuando una persona tiene pensamientos diferentes a los de Dios y actúa por ellos, se volverá un impío. Y tú no tienes nada que ver como un impío, sino como un hijo de Dios, por lo cual es muy importante que tu pienses los pensamientos de Dios.

Ahora bien, ¿qué es lo que Dios piensa de ti?

Jeremías 29: 11 “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”

Dios piensa bien de ti, quiere tu bien y darte mucho más de lo que tú mismo estás esperando. Pero si tú piensas que no mereces tanto de Dios, que no es posible que te vaya a dar cosas grandes, una unción extraordinaria, una familia maravillosa; entonces, además de tener pensamientos impíos, estas impidiendo que el Reino de los Cielos, al que perteneces, llegue a tu vida.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Tus pensamientos pueden ser el principal factor de separación y alejamiento del Reino de los Cielos, ya no el pecado, porque Cristo Jesús lo llevó todo en la cruz y tu has creído en ello.

Andar en el espíritu implica corregir nuestros pensamientos y derribar a Amalec hasta que no viva más.

4. Ministración

Ven, dile a Dios que sustituirás tus pensamientos por los suyos. Piensa como Dios piensa, piensa en lo grande, en lo extraordinario.